

XXXIX Trofeo Conde de Godó de tenis

MÀRIUS CAROL

CRÓNICA

Tenistas de "fast food"



La tarde del miércoles el guardaespaldas portorriqueño de André Agassi pedía a un directivo de Nike, empresa que patrocina al tenista californiano, que señalara en un mapa de Barcelona dónde estaba el hotel Calderón y dónde se encontraba el McDonalds, el Kentucky Fried Chicken y el Pizza Hut más próximos.

El mismo día en que Agassi llegó a Barcelona estuvo atracándose de "bigmacs" en medio de un grupo de fornidos acompañantes que no dejaban acercarse a ningún curioso. Y es que Agassi es un auténtico devorador de hamburguesas. Y de comidas rápidas en general. Las consume con la misma facilidad que los videos en inglés, por eso también preguntó por el videoclub más próximo. Cuando el "gorila" le explicó la proximidad de los restaurantes de "fast food" y de la tienda de alquiler de videocasetes, Agassi durmió tranquilo. Más de diez horas, como acostumbra.

"Viven una semana en una ciudad y la siguiente en otra a miles de kilómetros, durante diez meses al año. La única manera de no castigar el estómago es tomar comidas muy convencionales. La ventaja de los restaurantes multinacionales de comidas rápidas es que la hamburguesa o la pizza de Barcelona o de Orlando resulta casi idéntica". Este comentario de un directivo de IMG, entidad organizadora de varios torneos del circuito del Gran Prix, evidencia que los tenistas de elite no suelen ser ni siquiera aceptables gastrónomos. Casi siempre en las comidas a las que se ven obligados a acudir por compromisos con sus patrocinadores apenas prueban nada. "Quienes parecen desquitarse de un pasado de restricciones suelen ser sus entrenadores o managers, casi siempre ex jugadores", señala el mismo informador.

"Sergi suele almorzar unos espaguetis con tomate y poca cosa más antes de un partido importante", comenta Lluís Bruguera, padre del campeón español. En efecto, antes de su partido ante Becker sólo comió un plato de pasta y, aunque su entrenador le pidió también un solomillo, ni siquiera lo probó. Ante Chesnokov repitió con los espaguetis. La pasta está siempre presente en el self-service que el restaurante del Club de Tenis Barcelona prepara diariamente en el salón reservado a los tenistas y donde no faltan video-juegos y un billar. El encargado del establecimiento explica que si un día no hay espaguetis o tallarines, acaban pidiéndolos. "Casi sin excepción, los jugadores consumen pasta y pollo. Muchos toman postres, fruta o pasteles".

Alegrías gastronómicas

En efecto, Boris Becker, otro "fan de las hamburguesas", es igualmente un buen consumidor de dulces. Esta semana, a media tarde, solía dar buena cuenta de los diferentes bizcochos que estaban a su disposición. Chesnokov, por su parte, dio buena cuenta de una generosa ración de la gran tarta de chocolate que Antoni Escrivá preparó para la fiesta de Kronenburg, el día antes de su eliminación ante Bruguera.

Los únicos tenistas que se han permitido alguna que otra alegría gastronómica durante los días del Trofeo Conde de Godó han sido los sudamericanos, que han probado poca o bastante paella, según los casos, cada vez que les ha sido ofrecida en el "self service" que el club ha puesto a su disposición.

El buen papel que cumplen tradicionalmente en el Trofeo Conde de Godó los representantes sudamericanos parece indicar que la cocina mediterránea puede ser un estímulo válido para los tenistas. Más que el "fast food", seguro. ●



Agassi es un ferviente admirador de las hamburgueserías

PATRICIO SIMÓN

OPINIÓN

Partidos que hacen historia

■ TÓDAVIA AYER LOS aficionados del Tenis Barcelona comentaban eufóricos el gran partido disputado entre Guillermo Pérez Roldán y André Agassi. Muchos ex jugadores coincidimos en afirmar que un partido como ese, donde los jugadores luchan, se entregan y brindan espectáculo, bien merece un flamear de pañuelos y la categoría de partido mítico. Ese "match", sin duda, será recordado por muchos años en la memoria de los que pudieron verlo, como también lo son, por ejemplo, los que disputaron en Wimbledon Charlie Pasarell-Pancho González en 1969, cuando no había tie break.

Pasarell ganó los dos primeros sets, González el tercero, se suspendió el partido por falta de luz y a la mañana siguiente se reanudó con triunfo de Pancho. Fue dramático. O el Borg-Gerulaitis que conmocionó Wimbledon ya en una época más reciente. O un Patty-Haillet en Roland Garros en el que el primero dominada 5-0 y 40-0 con el servicio a su favor y perdió en el quinto set por 7-5.

Salvando la emoción de esos partidos, el Agassi-Pérez Roldán del viernes me gustó por la potencia exhibida por los dos tenistas. Me entusiasmo el tenista argentino por saber aguantar la presión y quizá eso le llevó a jugar uno de los mejores partidos de su vida. Agassi no jugó mal y tuvo ramalazos de genialidad.

ANDRÉS GIMENO

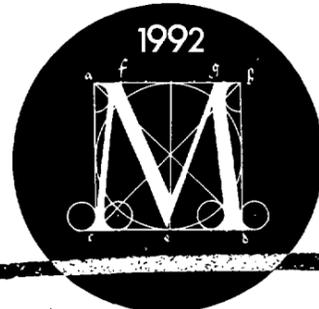
Nueva tarjeta
 Visa-BBV-Cruz Roja
 Solicítela en cualquier oficina
 del BBV o Asamblea de la
 Cruz Roja. Hará bien.



250 MILLONES POR AMOR AL ARTE



SORTEO ESPECIAL



MADRID

Capital Europea de la Cultura

SABADO 20 ABRIL

Premio especial de 250 millones al décimo. 4.200 millones en premios.



lotería nacional
 La Lotería